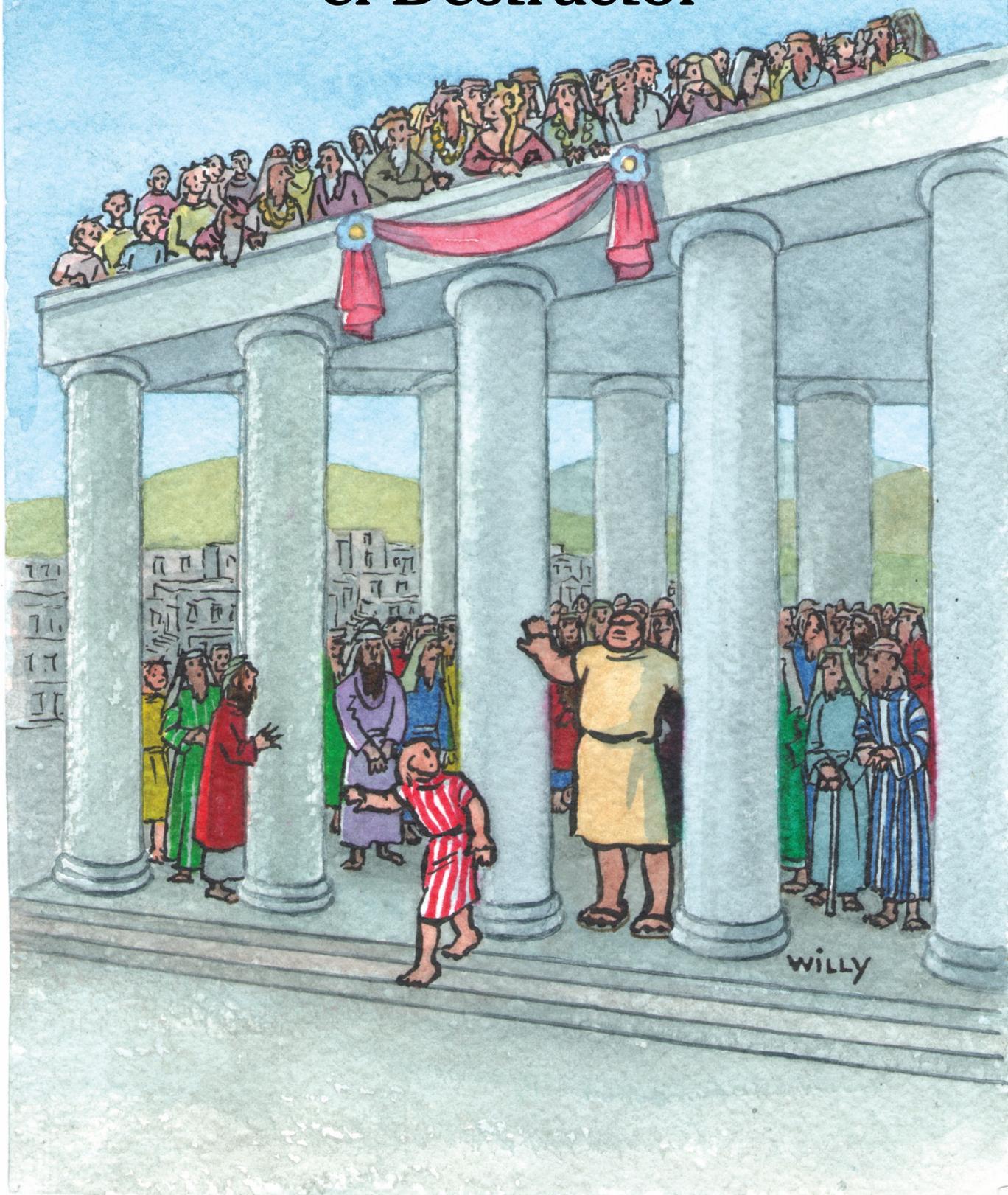


SANSON

el Destructor



SANSON

el Destructor

**Historia tomada del libro de los
Jueces 13:1 - 16:31**

Kitty Anna Griffiths

Editado por Gerald B. Griffiths

Ilustrado por “Willy”

Coloreado por Josephine Simpkins



Bible Stories Alive

a division of

A Visit with Mrs. G Ministries Inc.

2851 St. Clair Avenue East, Toronto, Ontario, Canada M4B 1N4

Sansón el Destructor

© A Visit with Mrs. G. Ministries Inc.

Primera Edición en inglés 1994

Edición Revisada en inglés 2018

Traducido y adaptado al español 2020

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin permiso escrito de los publicadores.

A menos que se indique lo contrario. Todas las referencias bíblicas son tomadas de la Reina Valera Actualizada 2015, Copyright © 2015 de Editorial Mundo Hispano

A Visit with Mrs. G Ministries

2851 St. Clair Ave East, Toronto, Ontario, Canada, M4B 1N4

Teléfono: 416 755 5918

Correo Electrónico: mrsg@biblestoriesalive.org

www.biblestoriesalive.org

Para
David Marshall
con amor

HISTORIAS

| | | |
|---|--|----|
| 1 | El Nacimiento de Sansón..... | 5 |
| 2 | Sansón Escoge Esposa..... | 12 |
| 3 | La Boda de Sansón | 18 |
| 4 | Venganza | 29 |
| 5 | Sansón, el Hombre de Fe..... | 38 |
| 6 | El Hombre Fuerte se Vuelve Débil..... | 45 |
| 7 | El Ultimo Acto de Fe y Triunfo de Sansón | 57 |
| | Preguntas de Discusión | 66 |

1

El Nacimiento de Sansón

Las cosas no estaban bien en Israel. Los Israelitas no adoraban al SEÑOR su Dios. Ellos adoraban a otros dioses paganos de las otras culturas que se encontraban alrededor. Así que el SEÑOR los castigó permitiendo que los filisteos gobernaran sobre ellos y los oprimieran.

Los filisteos tenían armas poderosas. Ellos tenían la capacidad de fundir hierro y lo usaban para hacer espadas y otras armas, también tenían carros de guerra. Los israelitas solo tenían espadas de bronce, y las espadas que tenían los filisteos fácilmente las podían hacer pedazos. Con el tipo de armas que tenían los israelitas no tenían chance alguna de ganar la batalla contra los filisteos, y nadie podía ayudarlos. Ellos pensaban que ni aún el SEÑOR su Dios podía ayudarles. Ellos estaban tan

desanimados que ni siquiera le rogaron al SEÑOR que les ayudara. Así que cualquier cosa que los filisteos les pedían se las daban. Si esta situación continuaba así, muy pronto los israelitas serían completamente paganos, así como los filisteos lo eran.

El SEÑOR no permitiría que esto pasara. Él tenía grandes planes para Israel. Ellos eran el pueblo elegido, y a través de ellos iba a bendecir a todas las naciones y enviaría al Mesías prometido para salvar al mundo de su pecado. No, el SEÑOR no permitiría que los filisteos destruyeran por completo a su pueblo Israel.

Así que el SEÑOR puso manos a la obra para detener a los filisteos. Y esto lo haría con un solo hombre. Dios con un solo hombre libraría a los israelitas de los filisteos.

* * * * *

Este hombre aún no había nacido. El SEÑOR escogería primero a sus padres. En Israel aún había personas que adoraban al SEÑOR y seguían sus mandamientos, como Manoa y su esposa. (Nosotros no sabemos el nombre de ella así que le llamaremos señora Manoa).

Manoa y su esposa eran israelitas humildes de la tribu de Dan. Ellos vivían en Israel, en la ciudad de Zora, a unos kilómetros del borde de Palestina.

El dolor más profundo que ellos tenían era el no poder tener hijos. Pero un día el ángel del SEÑOR se le apareció a la esposa de Manoa y le dijo, “¡Vas a tener un hijo! Así que guárdate de no tomar vino o alguna bebida alcohólica, o de comer algún alimento que esté prohibido. El cabello de tu hijo nunca deberá ser cortado, porque será un nazareno, una persona

dedicada al servicio de Dios. Y tu hijo empezará a liberar a Israel del poder de los filisteos”.

Después el ángel desapareció.



La señora de Manoa corrió a darle la noticia a su esposo. “¡Finalmente tendremos un hijo!” ¿Quién te lo dijo?

“Un hombre me lo dijo. Este hombre se parecía al ángel de Dios. Era asombroso. Él me dijo así: ‘Vas a tener un hijo. Así que no deberás beber vino o ninguna bebida alcohólica o comer nada prohibido, porque el niño será nazareno, dedicado al servicio de Dios toda su vida’ ”.

Manoa también se emocionó. Y pensó en cómo educar al niño. “Desearía poder preguntarle a este hombre de Dios como deberíamos educar a nuestro hijo ya que será especial”.



Manoa orando dijo: “Oh, Señor, permite que el mensajero de Dios el que tu nos mandaste venga de nuevo y nos diga que es lo que tenemos que hacer con nuestro hijo cuando nazca”.

La señora Manoa estaba sentada por los sembradíos cuando un ángel del SEÑOR vino de nuevo a ella.

Ella saltó. “Por favor, espere a que le llame a mi esposo”, dijo ella, y corrió rápidamente a encontrar a su esposo.

“¡Manoa! ¡Manoa! ¡El mensajero vino! ¿Dónde te has metido — oh, Manoa? ¡Manoa, este hombre vino otra vez! Él me ha prometido esperar hasta que te encuentre ¡Ven vamos, rápido!”

Manoa corrió de regreso al sembradío con su esposa.

“¿Eres tú el hombre que habló con mi esposa el otro día?”, preguntó Manoa jadeando.

“Sí, soy yo” respondió el hombre.

“Bueno, señor, cuando tus palabras se cumplan y nazca el niño, ¿qué tipo de niño será y qué tipo de trabajo hará?”

El ángel le repitió lo que la esposa de Manoa le había dicho, “Sólo asegúrate que tu esposa siga cuidadosamente lo que le dije a ella”.

“Muchas gracias”, dijo Manoa. “Quédese con nosotros por un tiempo. Nos gustaría prepararle un cabrito para comer”.

Manoa pensó que estaba hablando con un hombre normal, y que posiblemente estaba hambriento y quisiera comer. Él no se imaginaba que era el ángel de SEÑOR.

“Está bien, me quedaré”, dijo el ángel, “pero no comeré de tu comida. Sin embargo, si quieres puedes preparar una ofrenda, y dársela al SEÑOR”.

“Está bien”, dijo Manoa. “Perdón, ¿cuál es su nombre señor? Nos gustaría honrarlo cuando todo esto que nos ha dicho se cumpla y tengamos a nuestro hijo. Nos gustaría decirles a todos que usted nos dijo que todo esto pasaría”.

“¿Por qué me preguntas mi nombre?”, el ángel les respondió. Mi nombre es demasiado maravilloso para que lo comprendas”.

Así que Manoa tomó un cabrito y una ofrenda de cereales y los puso sobre la roca y los ofreció en holocausto al SEÑOR.





Entonces, cuando Manoa y su esposa estaban viendo, el SEÑOR hizo algo increíble. ¡Cuando el fuego subió del altar, el ángel del SEÑOR subió al cielo en medio de las llamaradas, y desapareció!

Cuando Manoa y su esposa vieron esto, se postraron hasta tocar el piso con su frente.

Manoa comprendió que estaba hablando con el ángel del SEÑOR.

Manoa estaba aterrado. “Ay, Ay” se lamentó, ¡hemos visto a Dios! Ahora ciertamente moriremos”.



“No, no moriremos, dijo su esposa”. “¿Si nos hubiera querido matar, crees tú que hubiera aceptado nuestra ofrenda? ¿Crees que nos hubiera mostrado las cosas que hemos visto?

¿Crees que nos hubiera dado la maravillosa noticia? ¡Ay, Manoa, vamos a tener un hijo! Y será especial. ¡Él librara a Israel de los Filisteos!”

* * * * *

Cuando nació este niño, sus padres lo cuidaron muy bien, y le llamaron Sansón.

Bueno, no sabemos cómo era Sansón durante su niñez, excepto que, a diferencia de otros niños, ¡nunca se cortó el cabello! Todo lo que la Biblia nos dice es que el SEÑOR bendijo a Sansón a medida que crecía.

Pero cuando era pequeño algo especial le sucedió a Sansón. El Espíritu del SEÑOR comenzó a manifestarse en él, le dio una fuerza física extraordinaria. Pero espera a que escuches cómo Sansón usó sus fuerzas.

Por favor lea la historia en la Biblia: Jueces 13:1-25. Ahora vaya a las “Preguntas de Discusión” del capítulo 1 encontradas al final del libro.

2

Sansón Escoge Esposa

“Llegas tarde, Sansón, tu madre y yo estábamos preocupados por ti. ¿Dónde has andado?” Manoa le dijo a Sansón una noche que no llegó para cenar con ellos.

“No más allá de 20 kilómetros a la redonda, padre, sabes ya estoy grande para cuidarme solo”.

Cuando Sansón no llegaba para la hora de la cena, sus padres se preocupaban mucho. Sus padres estaban preocupados de que él viviera de acuerdo con lo que el ángel les había dicho, como un nazareno. Un nazareno debía tener mucho cuidado de que comía y qué bebía. Así que en muchas ocasiones Manoa le hizo esta pregunta.

“¿En dónde has andado, Sansón?”

“En Timnat, y ya cené”.



“¡Timnat!” lloró su madre.
“¡Oh, Sansón! Es un pueblo Filisteo. Tú no tienes que hacer amistades con nuestros enemigos no debes comer con ellos. Y — y — no quiero que te acerques a las mujeres de Timnat”.

“Escucha a tu madre, Sansón”, dijo su padre. “Ya no volverás a ir a ese lugar”.

“Pero, padre, allí vive una joven que me gusta mucho. Y quiero que vayas a pedirle a su padre que la deje casarse conmigo”.

“¡Hay, Sansón!” su madre gimió. ¡No una mujer filisteas! Sansón, tú eres un nazareno — lo dijo el ángel del SEÑOR. ¡Se supone que tu librarías a nuestro pueblo de los filisteos! No te puedes casar con uno de ellos. ¿En qué estás pensando?” Su madre estaba muy inquietada.

Su padre y su madre le rogaban a Sansón. “¿Acaso no hay mujeres entre nuestros parientes, o entre los israelitas con la que te puedas casar?”

¿Por qué tienes que escoger una esposa de entre los filisteos?”

“Madre, padre, ella es la indicada para mí. Me gusta mucho, además es hermosa. Y, padre, quisiera que bajaras al pueblo de Timnat y hagas el compromiso para mi boda”.

Prácticamente Sansón le estaba ordenando a su padre que hiciera esto. Sansón se impuso ante sus padres.

A la mañana siguiente después del desayuno, Sansón insistió. “Vamos, padre, vayamos a Timnat”.

Así que Manoa y su esposa partieron para Timnat. Sus corazones estaban contristados. Ellos tenían que consentir en el matrimonio de su hijo nazareno con una mujer filisteo pagana.

Sansón acompañó a sus padres. Él se tenía que asegurar de que todo esto se realizara apropiadamente. Era la costumbre de que el padre del novio y el padre de la novia organizaran la boda.

De camino a Timnat, Sansón caminó más rápido que sus padres. Cerca de Timnat, había unos viñedos. De repente, le salió un león joven. El león emitió un rugido aterrador y corrió hacia Sansón. Sansón no estaba armado.





Pero, en ese mismo momento, el espíritu del SEÑOR descendió sobre Sansón y le dio unas fuerzas increíbles. Sansón sujetó al león y a mano limpia lo hizo pedazos.

Cuando se encontró con sus padres, Sansón no les dijo nada de lo que pasó con el león.

Cuando los tres llegaron a Timnat. Sansón vio a la joven filisteo y platicó con ella, y ¡él estaba emocionadísimo! Para él, ella era encantadora.

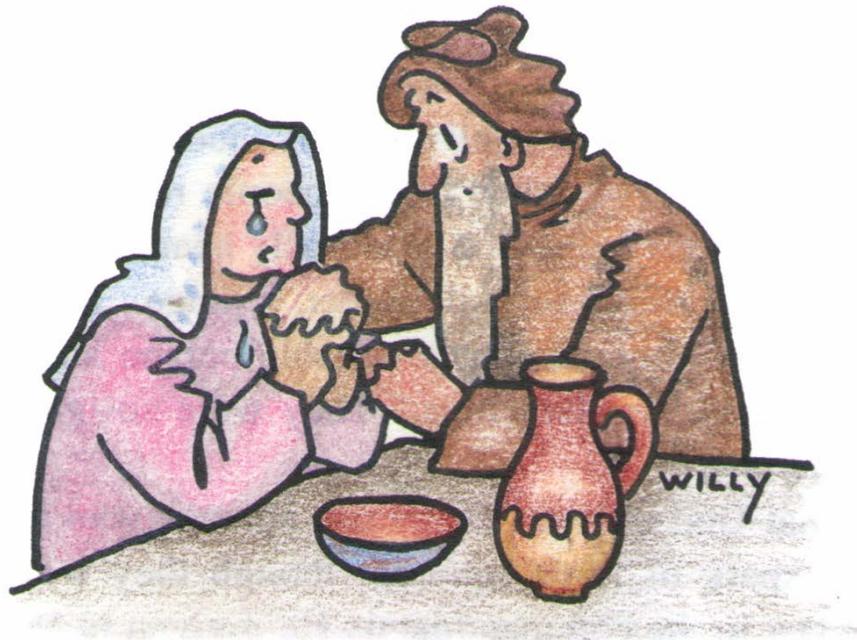
Los dos padres acordaron y fijaron la fecha para la boda.

* * * * *

Manoah y su esposa se regresaron a casa después del día tan difícil que tuvieron. Ellos tenían el corazón destrozado.

“Ay, Manoa, recuerdo de lo emocionada que estaba cuando el ángel me dijo que tendría un hijo. Y no un hijo cualquiera, sino un nazareno dedicado al Señor por toda su vida, que libraría a Israel de la mano opresora de los filisteos. Manoa, yo-yo no sé en qué nos equivocamos al criar a Sansón”.

“Tampoco yo querida”, respondió Manoa. “Nosotros le enseñamos a Sansón el mandamiento que debería de honrar a sus padres y que un israelita nunca debería casarse con una mujer pagana. Pero Sansón constantemente desobedece la palabra de Dios.



“Sí, Manoa, estoy preocupada de lo que pueda pasarle a Sansón. El mandamiento dice, ‘Honra a tu padre y a tu madre, entonces tendrás larga vida y todo te irá bien’. Me preocupa que Sansón tenga una vida corta y esté llena de dificultades”.¹

“También me preocupa eso”, dijo Manoa. “Me da tristeza decir esto de mi propio hijo, pero es una persona egocéntrica y rebelde. Él no nos escucha, mucho menos a Dios. A Sansón solo le importa él, nadie más. He tratado de criarlo con todas nuestras fuerzas para que sea un siervo del SEÑOR, pero he fallado”. Mientras Manoa hablaba se le quebró la voz y una lagrima corrió por su mejilla.

“Yo también fallé”, dijo la madre de Sansón. “Todo esto es un desastre. Nuestro Sansón se casará con una mujer pagana, y así nunca podrá rescatar a nuestro pueblo de los filisteos”.

Eso era lo que los padres de Sansón pensaban. Pero ellos no sabían que Dios usaría la conducta rebelde de Sansón — sí, el mal comportamiento, para comenzar una disensión entre Sansón y los filisteos.

¿Podes creer esto? La disensión comenzara en la boda de Sansón.

Por favor lea la historia en la Biblia: Jueces 14:1-7. Ahora vaya a las “Preguntas de Discusión” del capítulo 2 encontradas al final del libro.

¹ Éxodo 20:12

3

La Boda de Sansón

Hoy era el día de la boda. Era una hermosa mañana de primavera. Sansón levantándose de madrugada, urgía a su padre y a su madre de que no se les hiciera tarde. La ceremonia nupcial sería en la tierra de los filisteos, en el pueblo de Timnat, que se encontraba a una distancia de alrededor de 10 kilómetros, y los padres de Sansón tendrían que caminar hasta allá.



Manoa y su esposa se fueron antes que Sansón, ya que ellos caminaban más despacio que él. Ellos estaban tristes por la boda de su hijo. Esta mañana mientras caminaban penosamente desde Zora a Timnat, había cierta tristeza en su caminar.

Sansón, quien salió después, casi los alcanzaba. Él llegó a los viñedos que estaban a las afueras de Timnat.

“¡El león!” dijo Sansón. “A este león lo maté con mis propias manos aquella vez cuando vinimos para hacer los preparativos para a mi boda. ¡Este es el lugar! Iré a ver si el león todavía está aquí. Y Sansón salió del camino y se fue entre las viñas verdes.

“Ah, como molestan estas abejas”, dijo Sansón, mientras las espantaba con sus manos.





Entonces localizó al león, bueno lo que quedaba del león — solamente un cadáver blanco y seco. Los jacaes habían devorado su carne, y los buitres sus huesos, y el intenso calor había blanqueado y secado sus huesos.

“¡Ay! ¡Ay!” Sansón se sacudía las abejas. “¡Ay!” otra más. Y otra.

“¿Qué es esto que ven mis ojos? ¡Las abejas están saliendo del cadáver del león! Probablemente hay un panal de abejas en el hueco de las costillas. ¡Miel en un león! Nunca había visto esto”.

Sansón no podía agarrar la miel debido a la cantidad de abejas que había alrededor. Estas lo podían picar hasta morir.

Pero Sansón conocía de abejas, así que las distrajo y las trajo a otro lugar.



Entonces Sansón agarró un pedazo del panal del cadáver del león y se fue, iba caminando y comiendo hasta que alcanzó a su padre y a su madre.

Él les dio un pedazo del panal a cada uno de ellos. Ellos lo saborearon. Pero no les dijo que lo había sacado de las carcasas de un león.

De acuerdo con las leyes de Israel, la miel estaba contaminada porque había sido sacada de un cadáver. Así que Sansón y sus padres se contaminaron por comerlo.² Aún peor, Sansón había roto una de las reglas de un nazareno: se había acercado a un cuerpo muerto.³ Pero a Sansón no le importaban esas leyes.

² Levítico 11:27

³ Números 6:6

Sansón no le mencionó a nadie lo del león o lo de la miel. Él se guardó el secreto. Pero él se quedó meditaba en eso, como lo veremos más adelante.

* * * * *

Sansón se limpió la miel que tenía pegada en su barba antes de llegar a Timnat para su boda, pero él aún la podía saborear. Y se maravillaba de haber encontrado miel en el cadáver del león.

Los padres de la novia de Sansón se encargaron de todo lo relacionado con la boda. Ellos habían preparado comida y para siete días. En Israel y Filistea, tenían la costumbre de festejar las bodas por siete días consecutivos, pero había diferencias.

En Israel la boda se iniciaba el primer día al meterse el sol. En Filistea la ceremonia se efectuaba el último día al meterse el sol; y adivinen quién llegó. La gente estaba por todas partes, y Sansón vio a su novia y estaba emocionado.





Su futuro suegro dijo, “Sansón, no trajiste a ningún caballero de honor contigo, así que te conseguimos algunos”. Señaló a un grupo de hombres jóvenes. “Son treinta”, dijo él. “Ellos serán tus amigos y ayudantes para esta semana de fiesta”.

La primera tarde, Sansón, el novio, dio una fiesta para sus treinta caballeros de honor. Y la fiesta continuó — comida, bebidas, juegos, bromas, preguntas difíciles y acertijos.

“Ahá” se dijo Sansón, “Les diré un acertijo”

“Oigan, déjenme decirles un acertijo”.

“¡Venga! ¡Venga!” dijeron los caballeros de honor.

“Si me dicen la respuesta durante estos siete días de fiesta” dijo Sansón, “les daré a cada uno un manto fino y un juego de ropa. Pero si no me dicen la respuesta, cada uno de ustedes me dará un manto fino y un juego de ropa”.

“Dinos el acertijo”, le dijeron los caballeros de honor.

Con la imagen clara del león y el panal de abejas en su mente, Sansón les dijo el acertijo:

“Del que come salió comida.
Y del fuerte salió dulzura”.

En la fiesta los caballeros de honor solían resolver acertijos, pero el acertijo de Sansón era realmente complicado. Ellos pensaron y pensaron.

“¿Del que come ... comida? ¿Fuerte ... dulce?”

“¿Del que come ... comida? ¿Fuerte ... dulce?”

Ellos trataron y trataron por tres días, pero no podían tener la respuesta.

Sansón ha de haber pensado que esto era divertido, pero los caballeros de honor no pensaban igual.





En el primer día ellos fueron con la futura esposa de Sansón para decirle que persuadiera a Sansón para que le dijera lo que significaba el acertijo. “Persuade a Sansón para que te explique el acertijo y luego tú nos lo dirás”, ellos le dijeron. Cada día la novia de Sansón les decía con sinceridad, “¿no sé nada sobre el acertijo?”, y Sansón no me lo dirá”.

Al cuarto día, los caballeros de honor estaban desesperados. Si ellos no le decían el significado para el séptimo día, cada uno tenía que darle una capa fina y un conjunto de ropa muy caro.



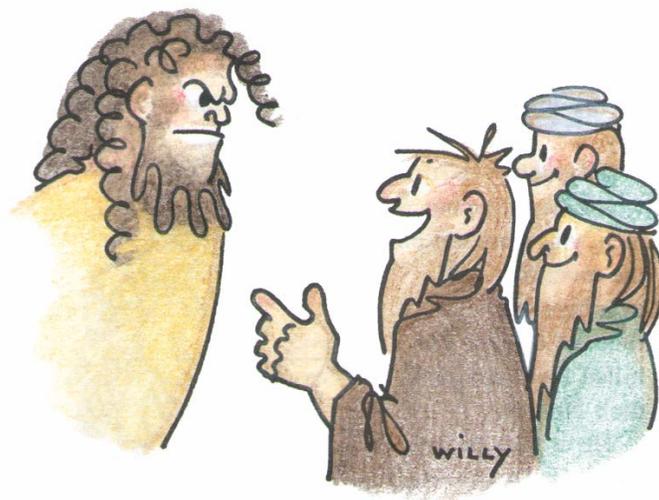
Así que tomaron a la novia de Sansón y le dijeron, “¡Escucha! Ve y engaña a tu futuro marido para que te diga el significado del acertijo y después ven a decírnoslo. Si no lo haces, te quemaremos a ti y a tu padre. ¿Nos has invitado para quitarnos lo que es nuestro?”

Entonces ella fue con Sansón y arrojándose sobre él sollozó: “Me odias. Tú no me amas. Le has dicho a mi gente un acertijo, pero tú no me has dicho la respuesta”.

“Mira”, dijo Sansón, “ni siquiera le he dicho la respuesta a mi padre o a mi madre, entonces ¿por qué debería decírtelo?”

La novia de Sansón lloró y lloró día tras día. Y en el séptimo día Sansón no pudo soportar que la fastidiaran más y le dijo sobre la miel en el cadáver del león. Entonces ella fue secretamente a decirle la respuesta a los caballeros.





Justo antes de que el sol se metiera, cuando Sansón iba de camino a casarse con su novia, los caballeros de honor se acercaron a él y le dijeron, “Oye, Sansón, ya sabemos lo que significa tu acertijo. Escucha:

¿Qué es más dulce que la miel?

¿Y qué cosa más fuerte que el león?”

Sansón les respondió,

“Si no hubieran arado con mi vaquilla, no harían descubierto mi acertijo.

“¡Tramosos!” dijo Sansón. “¡Ustedes obtuvieron la respuesta de mi amada!”

No había necesidad de que Sansón les pagara a los treinta caballeros de honor debido a que ellos habían hecho trampa. Entonces el espíritu del SEÑOR vino sobre él y Sansón corrió hasta Ascalón, una ciudad Filistea, alrededor de 50 kilómetros.



Sansón agarró a treinta filisteos vestidos con ropa fina, claro que fue uno por uno, y los mató para quitarles su ropa. Entonces Sansón, tomó el montón de ropa, y regresó a Timnat y les dio la ropa a los caballeros de honor los cuales habían hecho trampa ya que habían acosado a su novia y la habían

engañado para encontrar la respuesta de su acertijo.

Y, sin decirle nada a su novia, se regresó furioso a la casa de su padre.

Sansón se sintió enfermo y triste, agotado y enojado.

Así fue como la boda de Sansón se terminó. Y así es como comenzó la disensión entre Sansón y los filisteos. Y ahora la lucha continuará más y más.

Sansón hará algunas cosas buenas y otras malas — muy malas. Pero Dios a veces usa personas indignas para llevar a cabo sus planes, y Dios usará a Sansón para evitar que los filisteos aplasten por completo a su pueblo, los israelitas. Esta historia estará llena de conmociones y sorpresas.

Por favor lea la historia en la Biblia: Jueces 14:8-20. Ahora vaya a las “Preguntas de Discusión” del capítulo 3 encontradas al final del libro.

4 Venganza

Sansón les había dado a los caballeros de honor de Timnat la ropa fina de las treinta personas filisteas que había matado. Después se regresó a su casa sin decirle nada a su novia. Él estaba en Zora, altamente disgustado y lleno de rabia contra los filisteos debido a su engaño.



Espera un minuto. ¿Es la madre de Sansón la que está hablando? “Bueno, Sansón, al final de cuenta no hubo boda. Te fuiste de allí antes de casarte. Eso fue misericordia. Ahora, Sansón olvídate de todo eso y cástate con una buena mujer israelita que te ayudará a seguir el plan de Dios. Sabes Sansón, tú tienes un llamado muy importante, el de rescatar a tu pueblo de las manos de los filisteos”.

* * * * *

Habían pasado algunas semanas después del fiasco de la boda de Sansón. El verano había llegado, era finales de mayo. El trigo se veía como oro y resplandecía a la luz del sol. También había algunas amapolas y algunas flores de maíz azul. Pronto comenzaría la cosecha de trigo.

La ira de Sansón se había apaciguado. “Ella era encantadora”, decía dentro de sí. “Fui un tonto irme de la forma en que la hice”. Pero mañana iré a Timnat y buscaré a su padre, y le diré que he regresado para casarme con su hija. Al cabo ya tuvimos la fiesta. Le llevaré un regalo bonito”.

Al día siguiente por la mañana Sansón, silbando alegremente despellejaba un cabrito que ya había matado. Lo cortó en piezas, y las colocó en una canasta grande donde había puesto hojas de roble. Después colocó más hojas sobre la carne. En esos días los hombres no le llevaban flores a sus esposas. Les llevaban regalos de comida.



“Sansón, ¿qué haces?”, le preguntó su madre.

“Le llevo un regalo a mi esposa”, le dijo.

“Sansón, tú no tienes esposa. ¿No me digas que vas a Timnat de nuevo?”

“Sí, voy a Timnat. Y me voy a casar con ella. Ya tuvimos la fiesta — siete días. Me voy a ir a casar con ella ahorita mismo”.

Así que Sansón partió para Timnat con este regalo de carne. Esta carne era muy exquisita, un cordero tierno.

“Es lo mejor. Es como el tipo de cordero que usamos para las ofrendas. Nosotros raramente comemos carne, solo en ocasiones especiales. Ella se dará cuenta cuando la quiero cuando vea mi regalo”, se dijo a sí mismo.

Entonces Sansón silbando alegremente una canción, se dirigió a Timnat pasando por los trigales y los viñedos. Debo darme prisa por el bien de la carne. No se mantendrá fresca por mucho tiempo con este calor.



* * * * *

Sansón llegó a la casa del padre de su novia. Los perros ladraron y el padre salió a ver quién era.

“He venido por mi esposa”, dijo Sansón. ¿Está en su cuarto? La iré a buscar”.

“¡Claro que no! No puedes” dijo su padre.

¿Qué dice? ¿Qué quiere decir, que no puedo verla? Ella es mi esposa”. Sansón se quedó conmocionado. Ya tuvimos la fiesta y he venido a casarme con ella. ¿Qué quiere decir, que no puedo verla? Mire, le he traído un regalo muy fino, aquí está en mi canasta. ¿Dónde está ella? Sansón casi gritaba. Dígame, quiere”.

“Ella, ella está casada”

“Sí, claro que sí, conmigo”.

“¡N-o-no, no, no! Yo-yo en realidad, en realidad pensé que la odiabas cuando te fuiste de la boda. Así, así que se la di a tu ‘compañero’ ”.

La cara de Sansón se puso pálida. Sus ojos se dilataron. “¿Qué, que hizo? ¿qué hizo qué?” dijo en alta voz.

“Mira, e-e-escúchame por favor”, continuó su padre. “Te daré a su hermana menor por esposa. Es más hermosa que con la que te ibas a casar. ¿Quisieras casarte con su hermana?”



“Su hermana no me interesa. ¡Yo la quiero a ella! Protestó Sansón comenzando a respirar pesadamente y tenía dificultad para pasar la saliva. “Está bien”, dijo entre dientes. “Filisteos, ustedes se lo buscaron. Pidieron problemas, y — y — y lo tendrán. Lo que acontezca será por su culpa”. Sansón se dio la media vuelta y se alejó murmurando: “Ahora les pagaré a los filisteos por todo el mal que me han hecho. Realmente los lastimaré”.

* * * * *

Sansón estaba sentado en un acantilado, viendo hacia la tierra fértil de los filisteos — exuberantes campos de trigo dorado listos para ser cosechados, olivos verdes y viñedos. Los sembradíos eran hermosos a la vista, pero Sansón los odiaba. Los filisteos lo habían lastimado y él quería lastimarlos también.





Sus caballeros de honor, todos filisteos, lo habían engañado. Y su suegro le había quitado a su novia y se la había dado a su compañero para que se casara. Sansón se había ilusionado con esa joven filisteo. ¡Qué desilusión! Sansón estaba herido, profundamente herido y muy enojado.

Entonces Sansón hizo algo muy malo y cruel. Él uso sus fuerzas para atrapar trecientas zorras o jacales⁴ — sí, trecientas. Después las amarró en pares, cola con cola, y ató una antorcha entre las dos colas, y las mandó a los campos de los filisteos.



⁴ La palabra hebrea significa zorra o jacal.

Con esto hubo incendios por todas partes, en los campos de trigo, entre los olivos y los viñedos. En no tiempo los campos filisteos incendiados rugían. La destrucción fue terrible. Pero Sansón estaba feliz. Se había vengado.

Días después, Sansón fue a inspeccionar toda la tierra que se había quemado. Desde la derecha hasta la izquierda — “Ah”, se dijo él, “por allá está Timnat, allá. Timnat, es donde ella está, donde está mi amada, ahora se casará conmigo — pero, pero ¿qué es eso? ¿otro fuego? ¿fuego en Timnat? Las zorras no pudieron haber corrido hasta Timnat. Tengo que ir a ver”.



Sansón se levantó de donde estaba sentado y corrió hasta el área de Timnat que se estaba quemando. Y cuando llegó a Timnat quedó aterrado. Habían quemado al padre de su novia y, y-y a ella — la joven con la cual quería casarse. Estaban muertos.

Los filisteos habían hecho esto como venganza, debido a que Sansón había quemado sus cosechas.

Cuando Sansón vio el cuerpo de su amada muerto y carbonizado, enloqueció.



“Ustedes filisteos han hecho esto para vengarse de mi por quemar sus cosechas. Ahora no pararé hasta haberme vengado de ustedes por haber quemado al amor de mi vida”, juró Sansón. Entonces Sansón mató a muchísimos filisteos.

¡Qué historia tan triste! Sansón quería vengarse de los filisteos y los filisteos querían vengarse de Sansón. Todos querían vengarse, y todos sufrieron.

Esta es una advertencia para ti y para mí. ¡No busques vengarte!⁵ La venganza te hará daño a ti y a otras personas. La biblia nos dice: “No digas a nadie: ‘Te pagaré mal por mal. Te pagaré por el mal que me has hecho’. En vez, espera en el SEÑOR, y Él te arreglará las cosas.

Por favor lea la historia en la Biblia: Jueces 15:1-8. Ahora vaya a las “Preguntas de Discusión” del capítulo 4 encontradas al final del libro.

⁵ Proverbios 20:22

5

Sansón, el Hombre de Fe

Sansón después de lo sucedido, no tenía ganas de regresar a su casa en Zora. ¿Recuerdas lo que sucedió? Su amada, con la que de todo su corazón quería casarse, había sido quemada hasta la muerte y este acto tan horrendo lo hicieron los filisteos, las personas del pueblo al que ella pertenecía. Y cuando Sansón vio esto, mató a casi todas las personas que estaban a su vista. Claro que después de esto, Sansón no deseaba regresar a su casa. El quería estar en quietud, vivir solo en una cueva, en la cueva de la peña de Etam.

Por supuesto, los filisteos no se quedaron cruzados de manos. El ejército filisteo enojado en gran manera por lo sucedido marchó hacia Israel, al área que le correspondía a la

tribu de Judá. Llegando cerca del pueblo de Leji, el ejército palestino levantó sus tiendas y estaban listos para atacar.

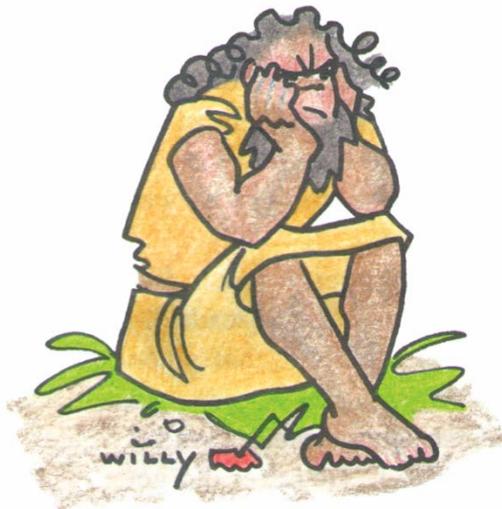
Los hombres de Leji estaban listos y armados. “Oigan ¿por qué han venido a atacarnos?”, les dijeron los israelitas.

“Hemos venido a capturar a un hombre llamado Sansón. Le queremos hacer lo mismo que nos ha hecho. Entréguenos a Sansón y nos marcharemos”, respondieron los filisteos.

Los israelitas tenían mucho miedo de los filisteos que no se atrevían a desobedecerles. Así que ellos dijeron, “Está bien, está bien, espérense aquí, iremos a capturar a Sansón por ustedes”.

¿Se les habrá ocurrido que Dios había enviado a Sansón para liberarlos? No lo creo, así que los hombres de Judá estaban listos para traicionar a su compatriota Sansón y entregarlo en las manos de los filisteos. ¡Piensa en eso por un momento!

Los hombres de Judá — tres mil de ellos — fueron a capturar a Sansón a la cueva de la peña de Etam.



Bueno, de camino hacia la cueva donde estaba Sansón era angosto, y solo alguno de los hombres podían pasar. Cuando ellos se acercaron, le gritaron enojados, “¡Sansón! ¿No sabes que los filisteos gobiernan sobre nosotros? Y ahora quieren atacarnos por lo que tú les has hecho. ¿Por qué les haces enojar a tal grado que pones nuestras vidas en riesgo?”

Sansón les respondió, “Yo solo les di su merecido por lo que me hicieron”.

“Sansón”, le dijeron nerviosamente, “hemos venido para atarte y entregarte en manos de los filisteos”.

Los hombres de Judá estaban esperando a que Sansón pusiera resistencia y peleara. Por eso tres mil personas fueron a capturarlo. Pero Sansón amablemente les contestó, “Esta bien, me pueden amarrar. Solo prométnme que ustedes no me van a matar”.

“Por supuesto que no, no. Te prometemos que no te mataremos. Solo te amarraremos y te entregaremos en las manos de los filisteos”.

Los hombres de Judá no podían creer lo que estaban oyendo. Sansón estaba de acuerdo que lo amarraran, a pesar de que en esta ocasión los filisteos ciertamente lo matarían.

Fácilmente Sansón podía haber eliminado a esos hombres de Judá con sus propias manos. Sin embargo, no lo hizo. ¿Por qué crees que no lo hizo? Por que Sansón sabía que Dios lo había mandado para liberar a los israelitas, no para lastimarlos.

También, Sansón sabía que, si los hombres de Judá no lo entregaban como prisionero, los filisteos podrían destruir al pueblo de Leji. Así que, para salvar a los hombres de Judá y a

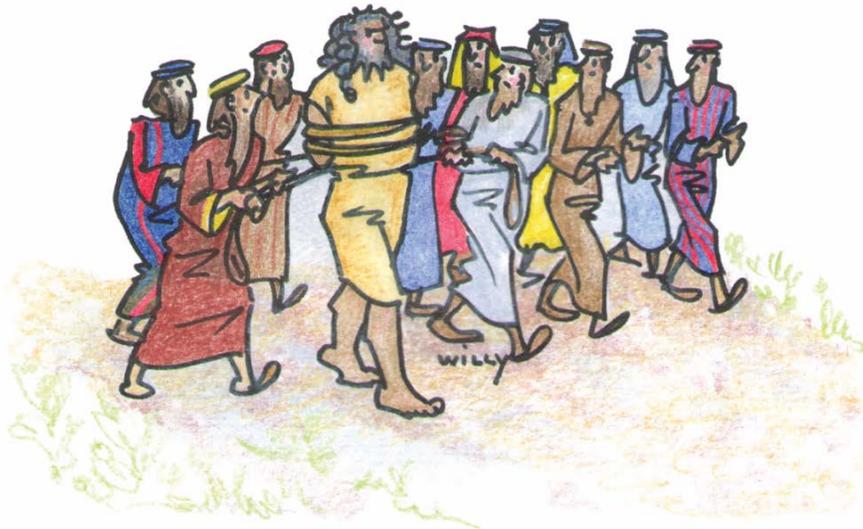
sus familias y a su pueblo, Sansón se entregó pacíficamente para que lo entregaran en mano de los filisteos.

¡Qué hombre tan valiente! ¡Cuánto confiaba en el SEÑOR! Sansón tenía plena confianza en el poder que el SEÑOR le había dado.

Algunos de los tres mil hombres se acercaron a Sansón para amarrar sus brazos y sus manos con dos cuerdas nuevas. Después los hombres de Judá llevaron a Sansón desde su cueva a Leji, donde los filisteos estaban esperando, mientras acampaban frente la ciudad de Leji. Sansón caminó con sus captores como un cordero.

Cuando los filisteos vieron a los hombres de Judá regresando con Sansón, amarrado como prisionero, ellos gritaron de gozo. En poco tiempo su enemigo estaría en sus manos y lo matarían.

Los filisteos vinieron corriendo y gritando para apoderarse de Sansón quien estaba atado.





De pronto, el Espíritu del SEÑOR descendió con poder sobre Sansón. Sansón rompió las cuerdas con las que estaba atado como si fueran hilos quemados por el fuego. Luego tomó la única arma que estaba al alcance — una quijada de burro que había muerto recientemente. Y con eso Sansón mató a mil soldados. Sí, mil soldados.

Sansón era un poeta y dijo,

¡Con una quijada de asno!
Los amontané a montones;
¡Con una quijada de asno!
He matado a mil varones,

Sansón había peleado contra mil soldados filisteos uno por uno y el resto huyeron aterrorizados. Sansón arrojó la quijada y por eso aquel lugar se llama “Colina de la quijada”.

Claro que había sido una batalla difícil. Sansón estaba exhausto y muy sediento. Sentía como si se fuera a morir, así que clamó, “SEÑOR, ¿Cómo es posible que me hayas dado esta victoria tan grande, para ahora dejarme morir de sed y en manos de estos paganos filisteos?”

El SEÑOR escuchó la oración de su sirvo Sansón. Entonces Él abrió un hoyo, ahí mismo, en el suelo, y el agua brotó de un manantial. Sansón bebió el agua clara y fresca y recobró sus fuerzas y su espíritu se reanimó. Desde entonces a ese lugar se le llama, “Manantial del que clama”.





Ciertamente Sansón no era perfecto. Pero en este evento, tenía una fe enorme en Dios, e incluso estaba dispuesto a morir para proteger a su pueblo. La Biblia nos habla de aquellos que por fe se hicieron fuertes en la batalla y pusieron en fuga a los ejércitos enemigos”.⁶ La Biblia lista a Sansón como uno de los héroes de la fe.

Después de esta batalla, al parecer, los filisteos le tenían tanto miedo a Sansón que por muchos años no se atrevieron a enviar a su ejercito para atacar a los israelitas. Aquí vemos los mejores años de Sansón. Por casi veinte años reflejó el poder de Dios y protegió a su pueblo.

Pero siento decirte que esta historia no termina así.

Por favor lea la historia en la Biblia: Jueces 15:8-20. Ahora vaya a las “Preguntas de Discusión” del capítulo 5 encontradas al final del libro.

⁶ Hebreos 11:32-34

6

El Hombre Fuerte se Vuelve Débil

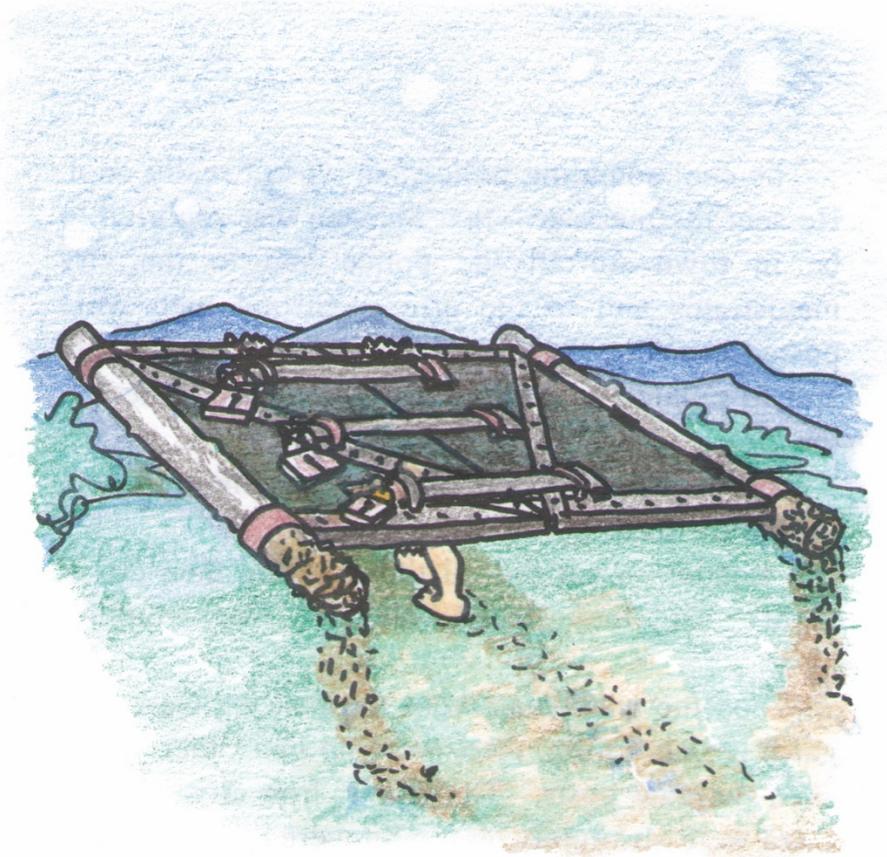


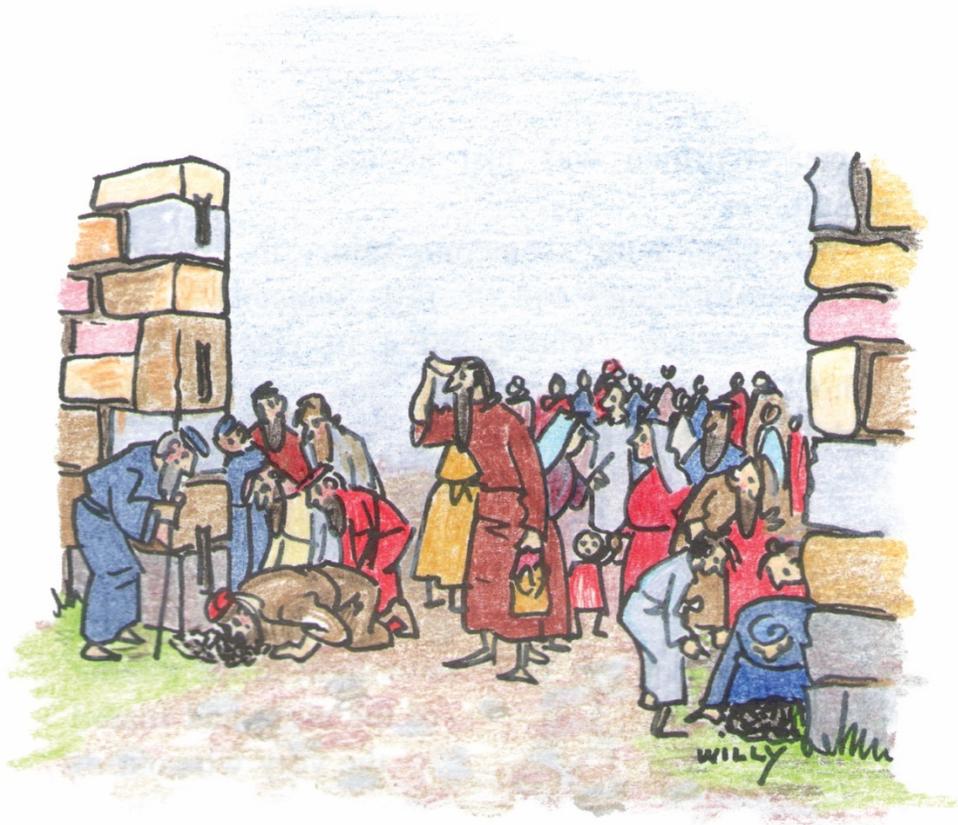
“¡Sansón está en nuestra ciudad! ¡Sansón está en Gaza!”, un filisteo aterrorizado le dijo a todo el mundo. “Lo vi platicando con una mujer que vive cerca del centro de la ciudad. Tú la conoces — a ella la visitan muchos hombres. Vi que Sansón entró a su casa, me imagino que pasará la noche allí”.

Entonces un grupo de hombres muy fuertes se reunieron en Gaza y planearon matar a Sansón. “Esta noche nos esconderemos en la ciudad y

vigilaremos las puertas”, dijeron ellos, “y cuando por la mañana Sansón se acerque a las puertas para irse, ahí lo atraparemos y lo mataremos”.

Pero Sansón no se quedó hasta la mañana. Él se levantó a la media noche y caminó hacia la puerta de la ciudad. Esta estaba cerrada con cerrojos y atrancas. Así que él arrancó las puertas y los postes del suelo. Después cargándolas sobre sus hombros caminó hacia el monte y allí las dejó.





Cuando los hombres fuertes que planeaban matar a Sansón vieron esto se quedaron aterrados y no prosiguieron con su plan. Al ver esto los filisteos temieron de Sansón aún más. “Nunca podremos vencerlo, al menos que descubramos cual es el secreto de su fuerza”, ellos dijeron.

Los filisteos habían estado pelando contra Sansón por casi veinte años, pero su fuerza aún seguía siendo un misterio para ellos. Sin embargo, ellos sabían algo de Sansón. A él le gustaban las mujeres filisteas. Ellos sabían qué hacía veinte años él se iba a casar con una mujer filisteas de Timnat. Y que recientemente había visitado a otra mujer filisteas en Gaza.



Así que cuando escucharon la noticia de que Sansón se había enamorado de una mujer filistea llamada Dalila, el rey de filistea fue hablar con ella de inmediato. (Había cinco ciudades principales en filistea, y cada una de ellas tenía su propio rey).

Cuando Dalila fue a ver quién estaba a la puerta vio a los cinco reyes parados afuera, ella se quedó impactada. “Oímos que Sansón te visita seguido”, dijeron los reyes. “¿Qué acaso no sabes que Sansón es el enemigo más peligroso que tenemos en nuestra ciudad?”

Dalila se asustó mucho. ¿Será que la mandarían a la cárcel por ayudar a encubrir a un enemigo?

“Presta atención, hemos venido para pedirte que nos ayudes a atrapar a nuestro archienemigo, Sansón. Queremos que nos ayudes por el bien y por la seguridad de nuestra gente. Como recompensa por ello, cada uno de nosotros te dará mil cien piezas de plata. ¡En total serán cinco mil quinientas piezas de plata!



“Dalila, lo que queremos que hagas es que encuentres cuál es el gran secreto de su fuerza. Él seguramente te lo dirá ya que se ha enamorado de ti. Así que persuádelo para que te diga cómo podemos atarlo, dominarlo y dejarlo indefenso. Si haces esto, te daremos, como dijimos, cinco mil quinientas piezas de plata. Serás tan rica como una reina y honrada por tu pueblo”.

Dalila quería la recompensa, así que acordó con ellos para hacer lo que los reyes le pidieron.

La siguiente vez que Sansón vino a visitarla, Dalila puso manos a la obra. Cuando Sansón estaba diciéndole cosas bonitas y diciéndole cuando la amaba, Dalila le dijo: “Oh, Sansón, que fuerte eres. ¿De dónde vienen tus fuerzas? ¿Hay alguna forma de que te pueda amarrar sin que te puedas soltar?”

Sansón le respondió, “Si me ataran con siete cuerdas de arco frescas que aún no estén secas, entonces me debilitaré y seré como un hombre cualquiera”.

Dalila le reportó esto a los cinco reyes, y le llevaron siete cuerdas de arco frescas. También le enviaron guerreros, los cuales estarían escondidos en el cuarto de al lado cuando Sansón la visitara.

En poco tiempo Sansón la fue a visitar. Los soldados estaban listos en el cuarto de a lado, esperando a que Dalila les diera la señal. Ellos saldrían a capturar a Sansón cuando ella les diera la señal, “Oh, Sansón, ¡los filisteos sobre ti!”

¡Allí viene Sansón! Después de que ellos estuvieron hablando alegremente, y se abrazaron, Dalila le dijo: “Realmente me gustaría probar con estas siete cuerdas de arco. Tú me dijiste que, si alguien te amarraba con estas cuerdas, perderías tus fuerzas y quedarías indefenso como cualquier otro hombre. Así que, Sansón amablemente dejó que lo amarrara”.

Dalila puso las cuerdas de arco alrededor de Sansón, asegurándose que los nudos estuvieran bien amarrados.

Cuando terminó de amarrarlo, Dalila dijo, “¿Qué es ese ruido?” y pretendió estar asustada, entonces gritó, “Oh, Sansón, ¡los filisteos sobre ti!”



Al oír esto, Sansón rompió las cuerdas de arco, y se liberó. Sansón se rió, pero Dalila estaba molesta. “Te has burlado de mí, Sansón. Me has dicho solo mentiras. Es una pregunta tan simple ¿de dónde sacas tus fuerzas? ¡Por favor dime, Sansón!”

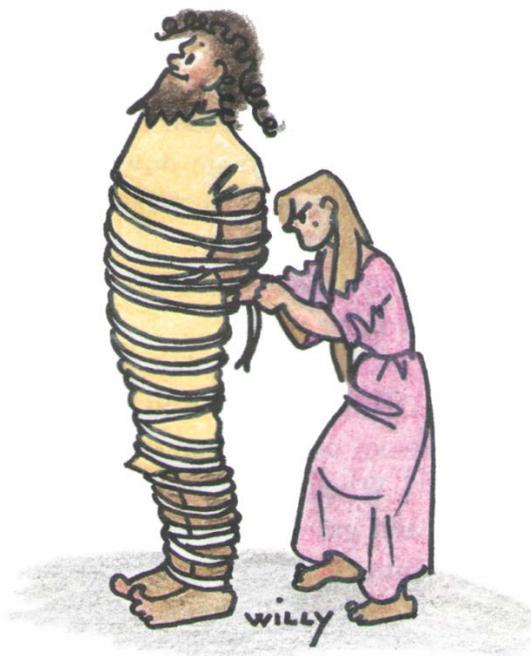
“Bueno querida”, dijo Sansón. “Si me atan con cuerdas nuevas que nunca hayan sido usadas, perderé mis fuerzas y vendré a ser como cualquier otro hombre”.

Así que la siguiente vez, Dalila agarró cuerdas nuevas y amarró a Sansón. Y allí estaba Sansón, fuertemente amarrado.

Entonces Dalila volteó su cabeza como si estuviera escuchando algo, “¿qué es eso?”, preguntó dramáticamente. “Oh, Sansón, ¡los filisteos sobre ti!” Y en un instante, Sansón rompió las cuerdas como si fueran solo hilos.

Dalila se molestó nuevamente. “¡Sansón, es la segunda vez que te burlas de mi diciéndome mentiras!”

Los guerreros de filistea que estaban en el cuarto de al lado se estaban impacientando. Por dos ocasiones estaban a punto de atacar a Sansón.



“Sansón,” le suplicó Dalila, “por favor, dime como te puedo amarrar y para que te quedes indefenso”.

“Te diré como, querida mía”. Si tomas siete mechones largos de mi cabello y los entrelazas en la tela de tu telar, y las clavas con una estaca en el suelo, entonces perderé mis fuerzas y seré como cualquier otro hombre”.

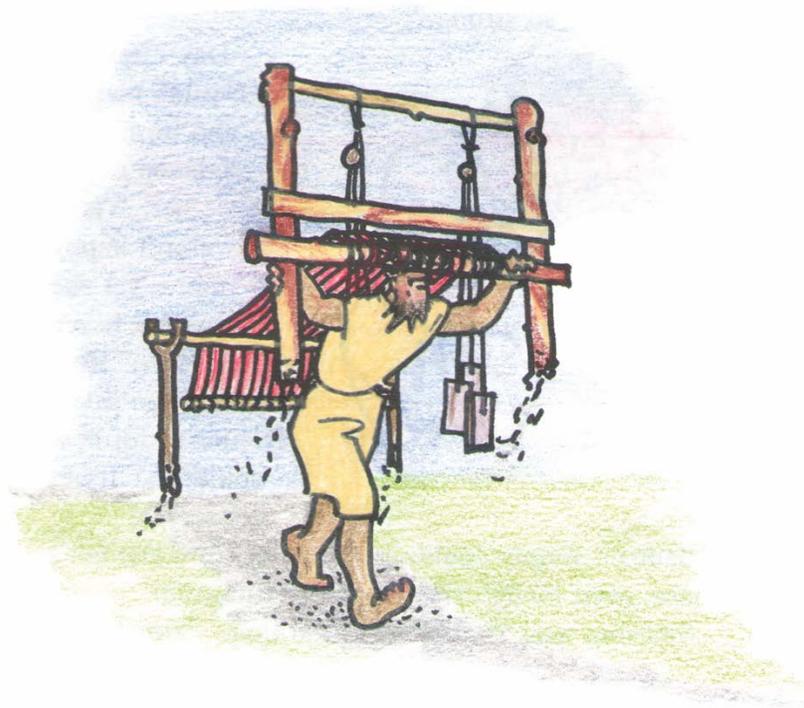
“¿Me estás diciendo la verdad esta vez, Sansón?”

“Claro que sí querida”.

Así que Dalila arrulló a Sansón hasta que se durmió y tejió su cabello con su telar, y lo cavó en el suelo con una estaca.

Después lo despertó y le dijo, “Oh, Sansón, ¡los filisteos sobre ti!”

Y en un segundo, se puso de pie y arrancó las estacas del suelo con todo y el telar. Sansón se fue.



Dalila se sintió más tonta que nunca. Ella estaba bastante molesta. Sansón pensaba que cada vez que Dalila gritaba, “los filisteos están sobre ti” era una broma. Sansón no tenía ni la menor idea de que Dalila tenía guerreros filisteos escondidos en el cuarto de al lado listos para que lo capturaran. Sansón estaba en peligro de muerte, pero él ni siquiera los sabía.

La siguiente vez que Sansón visito a Dalila, ella nuevamente lo intentó. Ella estaba desesperada por tener la recompensa de los cinco reyes, cinco mil quinientas piezas de plata.

Dalila dejó correr lágrimas sobre sus largas pestañas. “Tú no me amas, Sansón”, dijo ella. “Cómo dices que me amas cuando ni siquiera me confías tu secreto. Tres veces te has burlado de mí. Tres veces. No me digas que me amas cuando ni siquiera me das una pequeña pista de que es lo que te da la fuerza”.



Día tras día Dalila presionaba a Sansón. “Sansón, dime el gran secreto de tu fuerza”. Un día Sansón se cansó de que Dalila le estuviera insistiendo y le reveló su secreto.

“Está bien, Dalila, está bien. Te diré el secreto. Nunca me he cortado el cabello, porque tengo el llamado de nazareno.

He sido separado para servir a Dios toda mi vida. Pero si me corto el cabello, la fuerza se apartará de mí, y seré como cualquier otro hombre”.

Dalila sabía por el tono de voz de Sansón y sus expresiones faciales que esta vez sí le estaba diciendo la verdad. Así que envió un mensaje a los cinco reyes: “Sansón me ha revelado su secreto. Vengan a mi casa una vez más y lo capturarán”. También le mandó un mensaje al barbero.

Los cinco reyes habían llegado, traían sus sacos llenos de plata para pagarle a Dalila. Ellos estaban esperando en el cuarto de a lado con los guerreros filisteos y el barbero.

Dalila le dijo a Sansón, “Sansón, querido, recuéstate sobre mis piernas. Me gustaría entretrejer tu cabello. Ahora sé que me amas, porque me has revelado el llamamiento de nazareno que tienes y que nunca te has cortado el cabello, de ser así, perderías tus fuerzas. Tus fuerzas provienen de tu cabello. Ahora estamos unidos de nuevo, ¿no es así, querido? Ahora ven duérmete en mis piernas mientras entretrejo tu hermoso cabello”.





Dalila arrulló a Sansón hasta que se durmió. El barbero se acercó y empezó a cortarle el cabello a Sansón.

Sansón se fue debilitando poco a poco. Y Dalila comenzó a atormentarlo, pues su fuerza realmente se había apartado de él. Y cuando ella estaba bien segura, ella gritó, “Oh, Sansón, ¡los filisteos están sobre ti!”

Sansón pensó, “Esta vez me libraré como las otras veces”. Pero Sansón no sabía que el SEÑOR se había apartado de él.



Los filisteos le echaron mano a Sansón. Le sacaron los ojos y se lo llevaron a la prisión de Gaza. Lo ataron con cadenas y lo hicieron moler grano.

La pasión pecaminosa de Sansón por Dalila lo había convertido en un tonto, y en su necedad le había revelado el secreto de su fuerza. Sansón se había apartado de Dios. Él se había alejado tanto que ni siquiera le importaban su llamado de nazareno o de la relación íntima con Dios. Lo único que le importaba era Dalila.

Ahora Dios lo había dejado, él ya no tenía fuerzas. Estaba ciego y arruinado.

Pero estando en la prisión de Gaza, a Sansón le comenzó a crecer el cabello.

Por favor lea la historia en la Biblia: Jueces 16:4-21. Ahora vaya a las “Preguntas de Discusión” del capítulo 6 encontradas al final del libro.

7

El Ultimo Acto de Fe y Triunfo de Sansón

Todos en Israel hablaban de Sansón, especialmente en su pueblo natal, Zora. “¿Ya oyeron lo que le pasó a Sansón? Los filisteos lo han capturado”, le dijo una mujer a su amiga en el mercado.

“¿Capturaron a Sansón?, no lo puedo creer”, ¿cómo sucedió eso?, le dijo su amiga.

Déjame contarte. Te acuerdas de que Sansón tenía su cabello largo, esto era por el llamado de nazareno que tenía. Bueno, los filisteos descubrieron su secreto — se los dijo una mujer que Sansón solía visitar — así fue como consiguieron cortarle su cabello, y así perdió la fuerza tan grande que tenía. Cuando Sansón estaba durmiendo sobre el regazo de ella, ellos le cortaron su cabello. Así los malvados filisteos lo atraparon y

le sacaron los dos ojos. Y ahora el pobre Sansón esta ciego y atado con cadenas en la prisión de Gaza, y se dedica a moler grano en el molino todo el día”.

“¡Oh no!” su amiga estaba aterrada. No le salían las palabras. Y después de que salió de este estado, ella dijo, “Pero pero cuando Sansón fue a visitar a esta mala mujer filisteas, yo me preocupé y me dije, ‘Sansón está jugando con fuego’ ”;

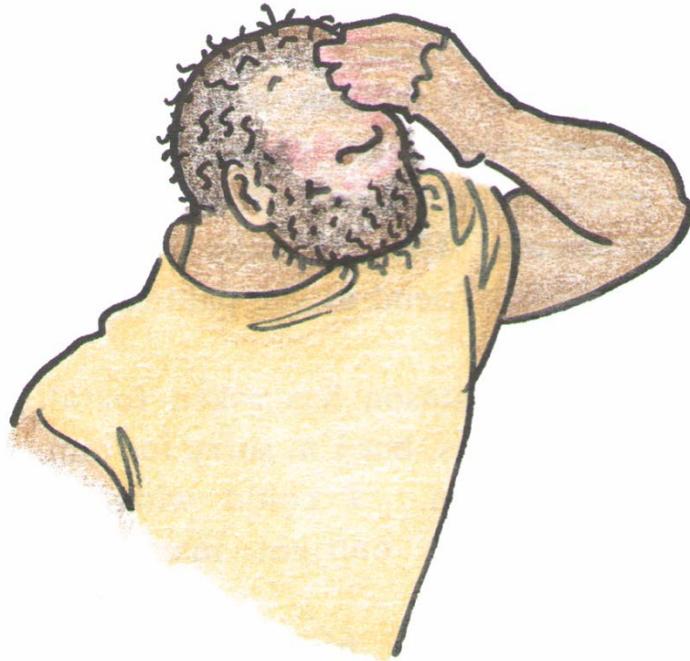
“Estas en lo cierto, querida, ‘lo que le pasó a Sansón fue culpa suya’. Y eso puede ser cierto. Sus piadosos padres le dijeron que no tuviera nada que ver con las mujeres filisteas. Pero Sansón no los escuchó. Era un hombre necio y terco. Aún así, lo siento mucho por él”.

“Yo también”, dijo su amiga, “Y lo siento mucho por los israelitas. Por casi veinte años Sansón ha sido nuestro Juez, y nos ha protegido de los filisteos. Pero ahora que lo han capturado, los filisteos nos volverán a oprimir”.



Después de un tiempo, el hablar de Sansón ya no era novedad. La gente se ocupaba de sus propios asuntos, y Sansón, seguía atado con cadenas en la prisión de Gaza, moliendo grano.

Cuando Sansón estaba en la prisión, tuvo mucho tiempo para meditar en su miserable situación. Pero algo le dio un rayito de esperanza. Su cabello le estaba creciendo de nuevo. Él no podía verlo, pero constantemente lo podía sentir con sus manos. También, Sansón sintió que sus fuerzas estaban regresando. Al principio la piedra del molino era muy pesada para moverla, pero después ya no lo era tanto. Lo mejor de todo, es que la fe de Sansón estaba aumentando.



* * * * *

Un día una gran multitud de filisteos se reunieron para ofrecer un sacrificio grande a su dios Dagón y para celebrar ellos cantaban:

Dagón, nuestro dios no ha dado la victoria
Sobre Sansón, nuestro enemigo.

Los seguidores vinieron de toda Gaza hasta Filistea. Los cinco reyes y los otros líderes de Filistea se sentaron dentro del templo de Dagón. El resto de los seguidores — tres mil personas — estaban parados sobre la explanada del techo.

El frente del templo daba hacia un gran patio, donde los músicos y los sacerdotes dirigían a la gente en adoración.

Todos se unieron al canto:

Dagón, nuestro dios nos ha dado la victoria
Sobre Sansón, nuestro enemigo.

Después de que la multitud había comido y bebido, estaban ebrios y gritaron: “Traigan a Sansón y dejen que nos entretengan. ¡Traigan a Sansón!”





Así que el ciego de Sansón fue traído de la prisión. Y un gran rugido salió de la multitud mientras Sansón, siendo dirigido por un niño guía, entraba en la explanada del templo. Nuevamente la gente cantó dando alabanza a su dios Dagón.

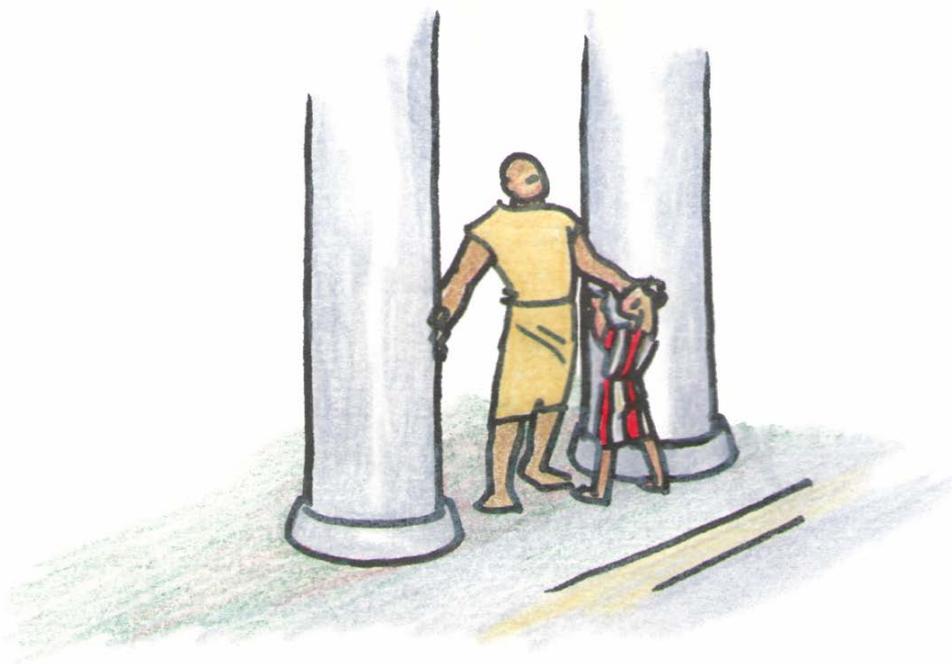
Dagón, nuestro dios nos ha dado la victoria
Sobre Sansón, nuestro enemigo.
Quién había destruido nuestra tierra
Y matado a muchos de nuestra gente.

Al frente de ellos se encontraba parado Sansón, su enemigo. Una figura imponente. Ya no tenía su cabello largo, pero estaba creciendo. Ah, su cara — muy triste. Solo dos cuencas huecas, donde sus ojos brillantes habían estado.

Los sacerdotes hicieron que Sansón entretuviera a los filisteos con juegos de fuerza. Los reyes, junto con los otros líderes y mujeres lo veían desde los pilares del templo, y como otros tres mil hombres y mujeres miraban desde el techo.

Después de que Sansón le dio un espectáculo a la gente, los cinco reyes lo hicieron venir y pararse cerca de ellos, se paró entre los dos pilares centrales que sostenían el templo. Así los líderes podían ver de cerca a Sansón.

Sansón le dijo al niño que lo guiara de la mano, “Déjame sentir los dos pilares que sostienen el templo para que me recargue en ellos”.

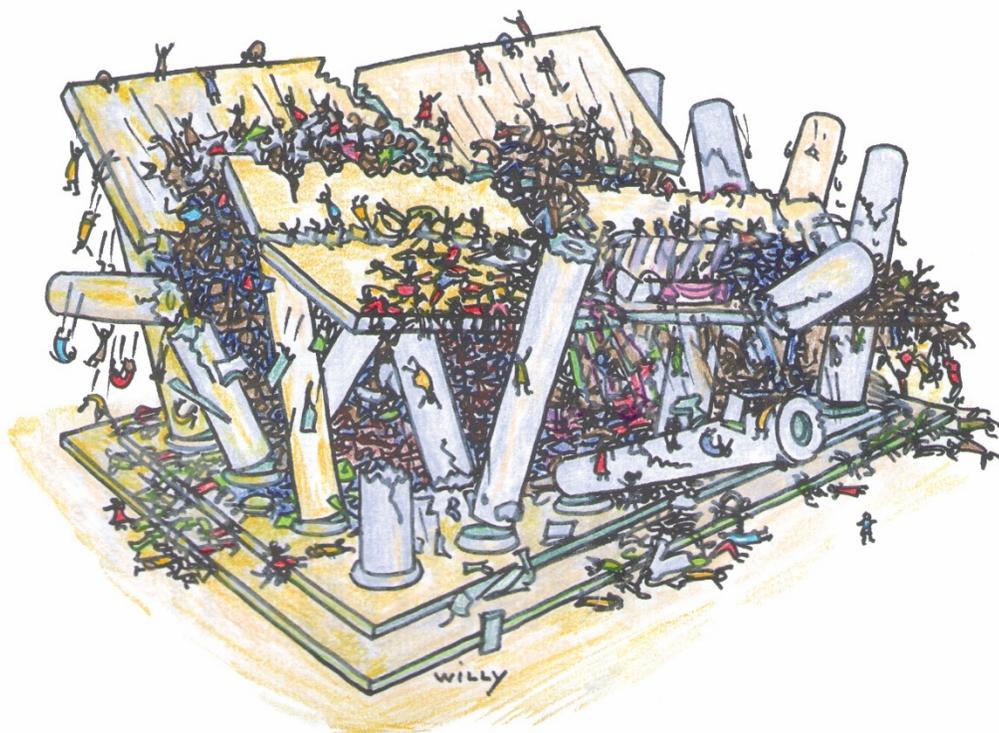


El templo estaba lleno, todos los líderes filisteos estaban en el templo y otras tres mil personas paradas en la azotea del templo.

Sansón clamó al SEÑOR, “OH SEÑOR Dios, acuérdate de me. Por favor dame fuerzas una vez más para que pueda darles pago a los filisteos por haberme arrancado mis ojos.

La oración de Sansón no fue del todo buena, pero tenía mucha fe. Él creía que Dios le podía dar fuerza de nuevo para causar un desastre colosal sobre los filisteos. Sansón puso sus manos sobre los dos pilares centrales del templo, su mano derecha en una y su mano izquierda en la otra.





Él clamó a Dios, “¡Déjame morir con los filisteos!” Entonces, con todas sus fuerzas, empujó contra los dos pilares, y el templo se derrumbó sobre los reyes, los líderes y toda la gente. Fueron más los que mató Sansón al morir, que los que había matado en toda su vida.

Esta es la historia de Sansón. Sí, es cierto que hizo cosas malas, y que le trajeron problemas, y su historia nos enseña lo siguiente: “No hagamos las cosas malas que hizo Sansón”.

Pero Sansón también hizo cosas buenas. En situaciones imposibles él confió en Dios.

¿Recuerdas lo que Sansón hizo para proteger a Israel, el pueblo de Dios — como permitió que los hombres de Judá lo ataran y lo entregaran a los filisteos? Sansón confió plenamente

que Dios los salvaría de los filisteos, y el SEÑOR le dio una gran victoria. Y, al final de su vida, cuando estaba ciego y sin esperanza, él clamó a Dios para que le diera fuerza para destruir el templo de Dagón y los enemigos del pueblo de Dios — él confió en el SEÑOR para hacer lo que era imposible para Sansón, y el SEÑOR lo hizo. Sansón es llamado un hombre de fe en la Biblia.

* * * * *

La mejor noticia de la historia, por supuesto relacionada con la historia de Sansón es, cómo Dios usó a Sansón para proteger a su pueblo Israel de ser aplastado y convertido en paganos por los filisteos. Por veinte años Sansón fue una amenaza para los filisteos de tal modo que dejaron en paz a los israelitas. Dios no permitió que los filisteos destruyeran a su pueblo Israel.

Hoy mismo hay países y grupos que están persiguiendo a los cristianos y que quieren destruir a la iglesia de Jesucristo. Pero Dios nunca permitirá que destruyan la iglesia del señor Jesucristo. El Señor Jesús ha prometido: “Voy a construir mi iglesia, y los poderes del maligno no podrá conquistarla”.⁷

Por favor lea la historia en la Biblia: Jueces 16:21-31. Ahora vaya a las “Preguntas de Discusión” del capítulo 7 encontradas al final del libro.

⁷ Mateo 16:18

Preguntas de Discusión

Las siguientes preguntas son proporcionadas para el uso de familias, escuelas dominicales y ministerios de niños. El objetivo de éstas es ayudar a los oyentes y lectores a recordar los detalles de la historia y considerar lo que podemos aprender. Las preguntas de cada capítulo comienzan con una revisión básica seguida por preguntas de discusión en las que aumenta su complejidad.

La última pregunta de cada capítulo está dirigida a niños mayores o para una discusión dirigida por adultos. La discusión debe ayudar a los participantes a crecer en amor por Dios y en la habilidad para obedecer su palabra.

Capítulo 1. El Nacimiento de Sansón

1. ¿Quiénes eran los enemigos de los israelitas? ¿Qué los tenía tan atemorizados?
2. ¿Oraron los israelitas a Dios para decirle sus problemas?
¿Por qué sí o por que no?
3. ¿Cuál fue la orden tan extraña que Dios le dio a Manoa y a su esposa sobre el niño que tendrían?

4. ¿Qué plan grandioso tenía Dios para la vida de Sansón?
¿Crees tú que Dios ya sabía todo lo que Sansón haría, aunque y cuando éste aún no había nacido?
5. ¡Aunque no tienes la fuerza ni el poder que Sansón tenía, Dios aún tiene planes para tu vida! ¿Cómo puedes usar lo que Dios te ha dado para ayudar al pueblo de Dios y también servirle a Él?

Capítulo 2. Sansón Elige a una Esposa

1. ¿En que lugar vivía la joven con la que Sansón se quería casar?
2. ¿Estaban los padres de Sansón felices con la elección de su esposa?
3. ¿Con quién querían los padres de Sansón que se casara?
¿Por qué era un problema casarse con una mujer impía?
4. ¿Obedecía Sansón todas las cosas que Dios le había dicho que hiciera o estaba siendo rebelde? ¿Cómo sabemos esto?
5. ¿Crees que es importante con quién te casas? ¿Por qué es una decisión importante?

Capítulo 3. La Boda de Sansón

1. ¿Qué fue lo que se encontró Sansón cuando iba de camino a su boda? ¿Por qué Sansón no debería haberlo tocado?
2. ¿Cuál fue el acertijo que les dijo Sansón? ¿Cuál era el premio por resolver el acertijo?

3. ¿Qué incidente propició que Sansón comenzara un altercado contra los filisteos?
4. Si tú fueras Sansón, ¿le hubieras confiado el secreto a tu futura esposa? ¿De que lado estaba ella — de Sansón o de su familia?
5. ¿Cómo es que las acciones de la futura esposa de Sansón demuestran los problemas de casarse con alguien que no sigue al SEÑOR, pero pertenece a los enemigos de Dios?

Capítulo 4. Venganza

1. ¿Contra quién Sansón estaba enojado? ¿Por qué quería vengarse?
2. ¿Qué amarró Sansón entre las dos colas de las zorras o jacales?
3. ¿Cómo terminó la venganza de Sansón? ¿Quiénes murieron por ello?
4. Después de que Sansón se vengó ¿le hizo sentirse mejor — le resolvió sus problemas contra los filisteos?
5. ¿Qué es lo que Dios nos enseña sobre la venganza? ¿Debemos vengarnos por lo que nos han hecho o actuar diferente?

Capítulo 5. Sansón, un Hombre de Fe

1. ¿Cuántos hombres de Judá fueron enviados a la cueva en Etam para atrapar a Sansón?
2. ¿Por qué Sansón dejó que los hombres de Judá lo tomaran como prisionero y lo entregaran en manos de los filisteos?

3. ¿A cuantos filisteos mató Sansón en esta ocasión? ¿Qué usó como arma?
4. Sansón hizo muchos errores en su vida — ¿pero en esta historia que fue lo que hizo bien?
5. Sansón sabía que Dios lo había mandado a proteger y liberar a los israelitas como también ayudarles a tomar buenas decisiones. ¿Cuáles son algunas decisiones que Dios quiere que hagas?

Capítulo 6. El Hombre Fuerte se Debilita

1. ¿Cómo se llama la mujer de la que Sansón se enamoró?
2. ¿Qué le pidió, el rey de los filisteos, a esta mujer que hiciera por ellos?
3. Sansón le mintió tres veces a la mujer antes de que le dijera realmente su secreto — Menciona algunas de las mentiras que Sansón le dijo. ¿Cuál era el verdadero secreto de su fuerza?
4. ¿Por qué crees que Sansón confió en esta mujer? ¿Fue esta una decisión sabia?
5. Sansón sufrió y fue enviado a la prisión, haber dicho su secreto no le dio lo que realmente quería. ¿Qué crees que Sansón debió haber hecho en vez?

Capítulo 7. El Último Acto de Fe y Triunfo de Sansón

1. ¿Qué tipo de trabajo tenía Sansón cuando estaba esclavizado en Gaza?
2. ¿A qué dios falso adoraban los filisteos? ¿Por qué cosa le agradecían a su dios?

3. ¿Por qué Sansón fue llevado al templo durante su gran festividad?
4. ¿Qué le pido Sansón a Dios? ¿Le concedió Dios lo que pidió?
5. Sansón no vivió una vida perfecta, pero como quiera Dios lo usó para ayudar al pueblo de Dios a luchar contra sus enemigos. ¿Por qué crees que Dios usa a gente imperfecta?